

URGENCIA EN LA ASPIRACION DEMOCRATICA

● «Dejemos las diferencias en la calle. La algarada no es procedimiento de un país europeo»

✱ El Ministro de Agricultura disertó sobre «El marco social para la nueva democracia»



MADRID. (Dé nuestra Redacción.) — Ayer se inició, a las ocho de la tarde, el quinto ciclo de conferencias del Club Siglo XXI. Como en la edición anterior, un Ministro de Agricultura abrió el curso —«lo que (según señaló el presidente de la entidad, señor Guerrero Burgos) da idea de la preocupación de este Club por algo tan básico como el campo español». En esta ocasión, el señor Abril Martorell, titular de dicha cartera, que desarrolló el tema «El marco social para la nueva convivencia». Al acto asistieron, además del Ministro de Información y Turismo, señor Reguera Guajardo, ex Ministros y otras personalidades de la vida política: Fontana Codina, Fernando Suárez, García-Ramal, Jaime Lamo de Espinosa, Virgilio Oñate, Carro Martínez, etcétera.

Convivir en la libertad

El señor Abril Martorell arrancó de la idea de que «convivir en la libertad es una de las más arduas y atractivas empresas que corresponden a los españoles». A continuación, partiendo de la superación histórica y real de la tesis de las dos Españas, el conferenciante hizo hincapié en la transformación económica y so-

cial del país en los últimos cuarenta años.

«Las fórmulas actuales a seguir tendrán que provenir de una sociedad más participante y serán más dialogadas, de modo que los perfiles que por convergencia vayan configurando las decisiones vendrán dadas, en muchos casos, por el pacto y el compromiso entre lo posible y lo deseable.»

España necesita hervir de proyectos

A la pregunta de si el pueblo español no está preparado para la democracia o si la coyuntura económica aconseja aplazar el cambio político, don Fernando Abril respondió radicalmente que no, y, recordando a Ortega, apeló a la necesidad que España tiene de «hervir de proyectos, de ganas de hacer, no de destruir».

«El país camina seguro, firme, sin titubeos, hacia una estructuración basada en un signo democrático. Y en esta aspiración entiendo que la urgencia es necesaria. Pero dejemos las diferencias en la calle. La algarada —afirmó el Ministro— no es un procedimiento de país europeo, con una historia civilizada, sino de hombres que abandonan presurosamente la selva y la tribu. Por eso —dijo el señor Abril Martorell—, los que no aspiran

a la vía pacífica de la democracia tratan de oprimir y encerrar al país entre grupos extremistas, sin comprender que entre ellos, como la base más amplia del país, existe una sociedad que poco a poco comienza a hacerse consciente y responsable de sus derechos como tal sociedad.»

Sin pólvora y con cordura

¿Cómo llevar a cabo este proyecto? El Ministro indicó que sin aspavientos, sin gritos, sin pólvora y con cordura, renunciando a antiguos privilegios en atención al bien común. «Se trata —señaló— de no exigir en tres meses la resolución de problemas que el país arrastra de siglos. Se trata —dijo para terminar— de que la sociedad española, nuestra sociedad, renovada y siempre viva, abra su propio y esperanzador cauce, bajo la institución, integradora, arbitral y justa que es la Corona, encarnada en el Rey Don Juan Carlos.»